L. NABOULET

El primer amago de tendencia anarquista en el Paraguay. Toma de Encarnación

Edición Jean Valjean
POSADAS
1932



L. NABOULET

El primer amago de tendencia anárquista en el Paraguay. Toma de Encarnación

Edición Jean Valjean
POSADAS
1932

El primer amago de tendencia anarquista en el Paraguay

Toma de Encarnación

El 20 de Febrero de 1931 un grupo de obreros y estudiantes, bajo la dirección del joven Obdulio Barthe y cumpliendo una parcialidad de un plan general sobre el Paraguay, se posesionó de la ciudad de Encarnación.

A las tres de la madrugada, el golpe certero sorprendió y puso en fuga las autoridades locales, no habiendo habido resistencia por su parte, ni violencia contra ellas por parte de los revolucionarios. Estos quedaron dueños de la ciudad y la declararon comuna revolucionaria libre con la libertad de cambiar sus destinos.

Se sostuvieron dieciséis horas. Habiendo fracasado en Asunción y otras ciudades, el movimiento, Obdulio Barthe y sus compañeros abandonaron Encarnación, valiéndose del vapor «Bell» y de la chata «Esperanza» que hallaron en el puerto y que los condujo al Alto Paraná.

Llegaron a Foz do Iguassú y se entregaron leal y amistosamente a las autoridades brasileñas.

Como todo el mundo y la prensa especialmente han dicho tonterías de mala fé al respecto de esta intentona, voy a decir algo a mi vez para poner las cosas en su lugar y prevenir a las buenas gentes contra los charlatanes y contra los ingenuos (?) que se hacen eco de lo que dicen los charlatanes.

1—Toma de la Aduana y de la Policía

Muy simple y original. Algunos compañeros simularon que andaban de parranda y que llegaban a la aduana a tomar mate como otras veces con sus amigotes, los marineros. Cuando éstos se preparaban a calentar el agua, después de una buena charla, los muchachos, ya impacientes, revólver en mano, les intimaron entregarse Después de una explicación categórica y concentrada, los marineros—sin salir de su sorpresa—no sólo se entregaron pacíficamente, sino que se pusieron de parte de la revolución casi todos· El resto de la guardia que dormía a "patas sueltas" hizo lo mismo, al ser despertada.

Conforme con el temperamento de esta revolución, a los que no la acompañaron se les dió la libertad de irse sin sufrir vejación o prisión; igualmente se procedió con el administrador a quien se permitió cruzar el río y refugiarse en Posadas.

Los gendarmes de la policía fueron tomados en el camino, a medida que se presentaban, en grupos de dos o tres, también sin violencia y más bien en actitud cordial. Sin agentes de defensa, los funcionarios superiores huyeron.

Qué robaron los revolucionarios en la Aduana? Ocho millones de pesos como ha dicho «Crítica» de Buenos Aires? Miente «Crítica». Ni un centavo. Que los porta-plumas de Botana no confundan anarquistas con ladrones. Y, además, ocho millones de pesos—por más "paraguayos" que sean—es mucha plata para la aduana de Encarnación.

2—Qué robaron al comercio los mondajá-kuera?

(Ne vous pressez pas. *Mondajá-kuera* en guaraní veut dire voleur, pickpocket, ladrón).

Las autoridades de Encarnación son responsables de haber hecho circular en aquella ciudad y en èsta que los revolucionarios eran eso: bandidos, ladrones, asaltantes, en una palabra, cuanto puede significar el término oficial *mondajá-kuera*.

Falsos! Acaso no han conocido otras revoluciones de carácter político o estratocrático o simplemente montaraz en que la soldadesca o la montonera del caudillo han pasado por las ciudades horrorosamente, violando, pillando, matando?

Nuestros muchachos sólo requisaron con todo contralor víveres indispensables en una o dos casas y otorgando recibos·

En el balance que se haga les corresponderá por violaciones cero, por robos cero, y por muertes cero. Recuerden, en cambio, el activo de los coroneles Jara, Goiburú, Schenone y otros muchos.

Señores miembros y dientes del engranaje gubernativo: no confundáis la acción de carácter anárquico con el cuartelazo a que estáis acostumbrados.

3—Dinero del soviet ruso?

Algún diario de Asunción ha afirmado que los dirigentes revolucionarios habían organizado el movimiento subversivo con dinero del gobierno ruso. Les decimos como a los de «Crítica» que mienten.

El soviet ruso habrá ofrecido dinero o no. No nos interesa saberlo como no nos interesan ni el so-

viet ni sus ofrecimientos que ya son muchos y para todo el mundo.

Si lo ofreció, los anarquistas de Asunción y los del grupo obrero-estudiantil "Nuevo Ideario Nacional" se lo rechazaron rotundamente. No precisan dinero y menos de Moscú, pues, lo tienen de sobra. Y de sobra hasta para llenar el buche de los periodistas mercenarios si así conviniera. Pero el dinero de nuestros revolucionarios es dinero propio, no prestado, ni malganado.

Y acaso del mismo modo que los acusáis, oh, periodistas mercenarios!, no se podría sospechar que sois vosotros quienes recibís dinero del Soviet o del Fajo, del Vaticano o de los terratenientes del Chaco, de Guggiari o de la Industrial Paraguaya?

Por otra parte, vosotros los periodistas, generalmente no pagáis ni lo que coméis; por lo tanto, el dinero de los anarquistas del Paraguay no puede haber salido de vuestros bolsillos.

Y no lloréis porque no afligiréis a nadie.

4—Desde la cárcel, arrojados a las fieras del Alto Paraná

Pasado el susto, las valientes autoridades patrióticas de Encarnación tomaron una veintena de personas sospechosas de tener las "ideas avanzadas"

Entre ellas no podrían estar, qué presunción! ni el delegado civil, ni el delegado militar, ni el cura párroco, ni el intendente municipal. ni el juez, porque todos ellos tienen las "ideas atrasadas".

La mayor parte de esas personas sospechosas a las autoridades, no habían participado en el mo-

vimiento y aún ni noticias tenían de él en la mañana en que se produjo.

Pues bien, todas fueron hacinadas en la cárcel, sobre la inmundicia; en la cárcel sin techo, bajo la lluvia; en la cárcel en que ni siquiera hay pan y agua. Los presos sólo salían del estercolero para arrancar yuyos con las uñas, aguijoneados por las bayonetas, en los baldíos contiguos.

En el viejo cuartel destartalado que se ocupó como cárcel, estuvieron Amábile, Durán, Aracuyú y otros que no conozco. Un residente en Posadas, Britos, sin antecedentes policiales, laborioso, y pacífico ciudadano portugués, fué encerrado en esa cárcel por haber ido a ofrecer alimentos a los presos. Britos habría sido recomendado, al pasar a Encarnación, como "sujeto peligroso" y "terrorista" por ei jefe de la Oficina de prontuarios e investigaciones de Posadas, según el decir de las autoridades militares paraguayas.

Así estuvieron tres días. Luego los pasaron al barco de guerra *Tacuarí.* No se dió a conocer oficialmente esta resolucion y se trató de ocultarla cuando transcendió, diciendo que los presos habían sido enviados a Asunción. Como siempre: mezquindad de las autoridades con el fin de angustiar a las familias de los detenidos.

Nuestros presos están en el *Tacuarí.* Van al Alto Paraná. Qué ha sido de ellos que eran 17? Veamos:

1º El jueves 5 de Marzo me dan la noticia de que Durán y dos paraguayos estaban en la subprefectura de Posadas y que los reembarcarían, pasando el día 6 a Corrientes. Fuí a verlos. Ya estaban sobre la lancha 119-B del M. O. P., la misma

que al mando de un destacamento del 9 de infantería bajo las órdenes del joven capitán Meza Ramírez, los había recojido en un desierto del Alto Paraná, entre Bemberg y Puerto Aguirre, en un lugar llamado Parecué. Me contaron sus penurias. Los habían arrojado a la costa antedicha, después de hacerles firmar con fecha adelantada en dos días, dos escritos, uno en tres ejemplares y otro en cinco. En el primero se declaraban autores del movimiento y en los dos se comprometían a no volver más al Paraguay y juraban no decir nada de cuanto se les hacía, además de renegar del Partido Comunista del cual los creían (o no) miembros militantes. El comando del barco y esos tenientes Jara y Cía. han sido superlativamente imbéciles.

Muertos de hambre y de fatiga, llamaron en su auxilio a la lancha 119-B del M. O. P. que pasaba por allí. En ella fueron tratados—para honra del Cap. Meza Ramírez y de sus soldados y tripulantes—como en una familia humana.

2º El Com. del Tacuarí mandó arrojar en la misma costa tres ciudadanos a una hora de viaje de Parecué y cuatro a dos horas. Pero de los diez arrojados en las tres veces sólo Durán era extranjero, los otros nueve eran paraguayos. De todos éstos ninguno conoce las doctrinas socialistas que se les atribuían. Reservo los nombres y sus antecedentes completos por economía de tiempo y de imprenta y para el caso de que el Comandante del Tacuarí niegue su diabólica acción.

5—Conducta del Comando del "Tacuarí" en viaje a Foz do Iguassú

A la hora 1 del día miércoles 25 de Febrero fueron llevados los presos de Encarnación a bordo del vapor de guerra «Tacuarí». Eran 17. Sólo tres de ellos habían participado en el movimiento; los otros lo ignoraban y fueron detenidos por sospechas o porque las policías, sean civiles o militares, necesitan víctimas en casos como éste para justificar sus actividades y hacer méritos sobre la buena reputación o la libertad de las personas decentes. El ciudadano E. S. regresado a Posadas el día.... que fué arrojado á tierra argentina cerca de Puerto Aguirre, me lo confirmó en primer término: no es anarquista, ni bolchevista, ni fajista, ni cosa que se les parezca.... es sencillamente un bebedor y jugador del arrabal que no trabaja para vivir, habituado a no trabajar desde que fué empleado de policía como lo era otro de los presos.

Para embarcar esos presos los hicieron formar y de dos en dos los ataron con alambre. Aracuyú estaba enfermo y lo maltrataron El ciudadano Durán que lo vió, pidió que lo consideraran como hombre. Entonces, el oficial le dijo: "ahora, sí, veo claramente que Ud. es también de los revolucionarios". Durán iba a salir ese mismo día en libertad; pero su buen corazón lo perdió.

"Presos, a la bodega!" Ahí, el hambre y el ultraje. Qué comían? Alguna galleta y alguna gota de caldo de locro que a escondidas les hacían llegar algunos de la tropa.

Aracuyú pasaba de ataque en ataque por la debilidad en que había caído, ocasionada por la pér-

dida dc sangre que le produjo una herida de revólver recibida en el puerto de Encarnación. De vez en cuando un condestable lo movía a puntapiés, preguntándole: "y cstás vivo o muerto?".

El grupo de presos iba atado con alambres, asfixiado y casi tostado, en las vecindades de la caldera. Algunos de regreso a Posadas, presentaban laceraciones en el cuerpo y en los brazos.

Addenda : Lo que cuenta una de las víctimas

Es el amigo Cantalicio Aracuyú; de buena memoria y de excelente condición moral. Lo que él cuenta siempre es la verdad fidelísima: cuando relata se enrarece al mínimun de entusiasmo y sólo se siente de sus labios la reproducción de lo que ha visto, sabido, oído o sufrido.

He tomado apuntes de su relato verbal y dándoles mi forma los reproduzco sintetizados aquí :

«24 Febrero 1931. A las 20 horas empezaron a atarnos con alambre; esta operación—en presencia del Cap. Britos—duró hasta la hora 1 del día siguiente. Empleamos dos horas para llegar al puerto, distante 1300 metros m. o m., pues, a penas podíamos caminar por que nos lo impedían las ataduras en las piernas. Los unos nos caíamos o arrastrábamos, los otros se enfermaban. La vía-crucis de esta columna de 17 hombres fué lúgubre, en un silencio respetado hasta por los perros, pues, esa noche no ladraron, visto perrunamente que todas las luces se habían apagado....

«Partimos. Llegamos a Paranambú. Regresamos a Campichuelo. Remontamos de ahí el río hasta más allá de Parecué, cerca de Puerto Aguirre.

«Permanecimos encerrados y atados dos días

hasta que logramos desatarnos. Mientras tanto, nos daban de comer como a criaturas, poniéndonos la cuchara en la boca, algunos marineros. La víspera del desembarco del primer grupo de presos fuimos nuevamente atados.

«Después de las tres entregas de presos a la selva—quedábamos siete—tocamos puerto Presidente Franco. Al siguiente día amarrábamos en Tacurú-Pucú, puerto de la soc. Industrial Paraguaya, célebre en los anales del proletariado del Alto Paraná.

«Allí permanecimos seis días. Regresamos a Pto. Franco en dos horas de viaje, sábado. El domingo a medio día hubo banquete y asado con cuero para la oficialidad y la tropa. A la noche cena y baile en honor del Com. del barco, ofrecidos por Matiauda, administrador del establecimiento Frers, Aguirre y Cía. A ninguno de estos agasajos asistió el 2º Com. Dávalos. A las 20 h. regresan tripulantes y oficiales a bordo. Debíamos salir al día siguiente a primera hora con rumbo a Encarnación. A las 23 horas nos llamaron. Preguntó Amábile para qué.... El cabo Castillo le respondió que por orden del Comandante debíamos pasar a cubierta. Pasamos y de allí divisamos una canoa y un soldado me dijo al oído: "Los van a bajar a Pto. Pte. Franco". Entonces vimos aparecer precipitadamente al 2º Com. Dávalos con un revólver en cada mano.... Le preguntó Amábile: qué hay 2º?.—Este miserable (indicando al Comandante) quiere bajarlos a costa paraguaya para entregarlos (éramos 4 los destinados) a Matiauda. Udes, no bajarán. Si los bajan, bajaré con Udes. para enfrentarme con Matiauda y matarlo allí mismo, como lo mataré si intenta subir a bordo.

«Bajamos a la canoa y el 2º Com. bajó también,

ya insubordinado. Allí permanecimos una hora más o menos. La oficialidad estaba a favor del Comandante y la marinería y tropas divididas. El 2° había tomado ya todas sus medidas y asegurado posiciones. Ultimátum del 2° al 1° y después conferencia y luego, regresamos a bordo. Nos habíamos salvado. Esperaba en tierra el más famoso capanga del Alto Paraná, ese señor Matiauda, con un farol inmenso que alumbraba desde el remanso al barco. Esperó en vano. El tigre había perdido una ilusión de carne humana.

«A los quince minutos de estar nosotros adentro, el 2° nos visitó y nos dijo: "estén tranquilos, muchados; duerman bien; no hay peligro".

«En una conferencia que tuvo Amábile con Dávalos, la víspera de la 2a. llegada a Paranambú, éste le manifestó que el 1er. Comandante había ordenado que cinco fuesen allí fusilados por cinco sargentos, los cuales serían recogidos por el barco «Mariscal López» que debía haber zarpado de Encarnación. No ocurrió así por la violenta interposición del 2° Comandante. (Esto prueba que ese asesinato se había "convenido" en Encarnación antes de salir, entre los delegados del gobierno o por orden de éste).

«Al regresar a Encarnación el 14 Marzo, fuímos alojados en el cuartel, de ahí pasamos a Campo Grande, cuartel militar cerca de Asunción y de ese cuartel a la cárcel, donde permanecimos detenidos hasta el 1° de Junio. Ese día mismo, al tomar la libertad, que nos otorgaban los milicos del cuartel, fuímos notificados que debíamos esperar un rato y caímos en manos de los milicos de la policía, presos en oficina de investigaciones, sin haber visto

la calle, siquiera. Varios días de detención: no nos investigaron si habíamos comido bien, ni nos investigaron tampoco la heroica moral del Com. Benítez, 1º del «Tacuarí».

«El 4 de Junio nos soplaron por tren a Posadas».

6—El fantasma del Comunismo

Los diarios mercenarios han hablado tanto del Partido Comunista ruso y de los que se crearon a imitación de aquél y tan peligrosos los han sospechado que la burguesía tiembla al solo nombre de "comunismo" y las gentes ignorantes no ven en toda manifestación social generalizada o en las luchas de clases, sino "comunismo" y los gobiernos castigan a su gusto lo que no les agrada acusándolo de comunismo. Dichoso "comunismo" que ha logrado tanto eco!

La prensa paraguaya ha calificado a este movimiento de comunista. ("Voyez, messieurs, présentément l'histoire" etc. des singes qui montrent la lanterne magique). La prensa argentina también lo ha hecho. Por qué? Por ignorancia, por mala fé, por servilismo.

Yo les digo a esas gentes que estudien, al gobierno paraguayo que estudie (aquí es absolutamente vana la recomendación); a las prensas argentina y paraguaya que estudien; a los charlatanes.... que les deseo la aftosa!

No es lo mismo "comunismo" de "Partido Comunista" o de "manifiesto comunista" de Marx que "anarquismo" de "socialismo comunista anárquico", ni su programa mínimo de acción práctica para el Paraguay, entrevisto por el grupo de estudiantes y

obreros que redactó el «Nuevo Ideario Nacional» En los libros de Bakunin, Kropotkin, Grave, Réclus y cien otros hallarán expuestas las teorías anarquistas; y en los de Lenín, Trotzky y otros las bolchevistas, maximalistas o sovietistas o "comunistas" o como quieran llamarlas.

Son tan opuestas como el día y la noche o para no ser tan vulgar, se parecen tanto entre ellas como la porcelana y el sándalo. La porcelana será sonora, brillante y podrá ser admirablemente pintada con una perfección china en Rusia. Pero el sándalo—suene, se pinte y brille o no—, madera de ensueño, toca al corazón, a la meditación y al olfato, el sentido de los sentidos que no queremos perder los anarquistas.

El "comunismo" de los bolchevistas va a la centralización de todas ias fuerzas sociales en el estado; el anarquismo va a la descentralización y a la disolución del estado. El bolchevismo conduce a la dictadura; el anarquismo a la libertad. El bolchevismo es igualitarismo obligatorio; el anarquismo estimula la personalidad hasta el individualismo, dentro de un verdadero comunismo social. El bolchevismo es el imperio de un partido que se atribuye ser toda una clase social, no siéndola (dictadura del proletariado); el anarquismo es la acción de los que tienen capacidad para la reforma y la revolución social. El bolchevismo tiene su origen en la técnica alemana con raíces, caracteres o aplicaciones germano-tártaras; el anarquismo surge de la Revolución Francesa (Galia=libertad). El bolchevismo es plebeyo; el anarquismo es aristocrático. El bolchevismo en Rusia se llama fajismo en Italia; el anarquismo creará el acuerdo libre de las comunas libres. Y para

terminar, ningún gobierno burgués ha hecho más víctimas anarquistas que el soviet ruso, con lo cual está dicho todo. El zar de Rusia, el soviet ruso y la tiranía de Bulgaria han sido siempre un crimen perpetuo sobre los anarquistas. No lo olviden los charlatanes.

La juventud paraguaya que preparó esta revolución y la llevará tarde o temprano a feliz término, y que escribió el «Nuevo Ideario Nacional» es de tendencia anarquista y no "comunista". Estaba ligada al Centro Obrero Regional que tiene la misma tendencia y que es la mayor fuerza proletaria en aquella república.

Tomen buena nota de ello los diarios de Asunción, de Buenos Aires y de Posadas; tómenla, también, las autoridades de Encarnación que en un manifiesto infantilmente mal redactado hablaron de "malón comunista".

Resumiendo : en el Paraguay no hay "comunistas". Hay fuerzas obreras como el Centro Obrero Regional, ya mencionado, y la Federación Ob. Marítima de tendencia sindicalista, que no participó en este movimiento; y hay anarquistas proletarios y no proletarios; y hay estudiantes que profesan un liberalismo avanzado.

En cuanto a los muchachos de Encarnación les han hecho un flaco favor con llamarlos "comunistas".

Nota : Escrito lo que antecede en el año de 1931, al finalizar éste me comunican y los hechos lo confirman que Obdulio Barthe y Oscar Creydt se han decidido por el "Partido Comunista".

7—Conducta de los revolucionarios en viaje al Iguazú

Se ha dicho que bajaban a los puertos a saquear al vecindario. También es una patraña oficial. Bajaron en Puerto Obligado en donde hicieron una provista de alimentos y mantas indispensables y estricta, bajo planillas duplicadas. En todos los demás puertos paraguayos del Alto Paraná dieron conferencias sobre los propósitos de esta revolución y sobre la esclavitud de los obrajes y yerbales. Eso, sí, antes de la conferencia se requisaban todas las armas y se obligaba a todos los peones a asistir al acto libertario.

En Puerto Edelira quemaron todos los libros de la Administración del establecimiento en que constaban las deudas de los mensús y los anticipos recibidos.

No bajaron en puerto Presidente Franco, me informa un expedicionario, porque «allí el insigne capanga Matiauda, señor de horca y revólver, al saber nuestro viaje, hizo construir trincheras, preparó sus esclavos para resistir a un ataque y huyó a tierra brasileña, buscando refugio seguro.

«Cuando vieron que pasábamos sin atacar, los de tierra nos hicieron descargas cerradas a las que contestamos inmediatamente. Resultado: dos heridos leves nuestros.

«Matiauda avisó a las autoridades de puerto Aguirre y Foz do Iguassú, que iba una gavilla de bandidos dispuestos a asaltar a la población. Eso provocó la preparación militar de la guarnición de Foz do Iguassú, al punto que si nos hubiéramos dirigido a ese puerto nos hubieran acribillado; pero por previsión fuimos a una isla próxima y nos pu-

simos al habla con los de la guarnición. Conociendo nuestra suerte y quiénes éramos, nos permitieron la entrada y nos atendieron diligentemente. Entre tanto, llegaba del gobierno nacional la orden de considerarnos como soldados, darnos trabajo allí o en cualquier puerto brasileño, bajo la garantía de las autoridades; a los dirigentes Barthe y otros se los trató como a emigrados políticos, dándoseles la ciudad por cárcel.»

Los tripulantes del «Bell» se presentaron a Pto. Aguirre, relataron lo ocurrido, pues, no eran revolucionarios; allí por orden del teniente Pons Lezica los tomaron como delincuentes, los tuvieron engrillados cuatro días y los entregaron al vapor M.O.P. lancha 119-B en la cual se les dió un tratamiento muy distinto.

8—Obdulio Barthe

«La Nación» de Buenos Aires, así como siempre ignoró geografía y dijo allá en 1919 que Don Domingo Barthe poseía mil leguas de tierras en Misiones, dijo en ed. del 26 Febrero 1931 y por informe de su corresponsal en Asunción que Obdulio Barthe habia sublevado la peonada en los yerbales del padre.... Mentira: el padre de Obdulio Barthe nunca tuvo yerbales; Obdulio no ha "roto relaciones con su familia"; no actuó en todos los conflictos obreros de estos últimos tiempos; ni es hijo de Domingo, ni quién se suponen. Es mucho mejor: es un buen niño, un buen corazón de veintitantos años. Todo él es un tipo de francesito inteligente y ágil, generoso y valiente, destinado al sacrificio: Gavroche, Mario y Valjean al mismo tiempo.

Estudiante de derecho, domina por entero la

geografía física, étnica y política del Paraguay. Y puede llegar a ser un gran conductor de pueblos en la desorientación actual de su país.

9—Quién es Aracuyú?

Es un negro paraguayo, alto, ágil y sufrido. Se dice indio puro, desde la médula al apellido, aunque tiene el pelo crespo y los dientes níveos....

Su vida es una sensata y estricta libertad social en persona. Trabajador y amigo donde esté, en él vive el credo anarquista, repujado en bondad y lealtad sin cobardías.

Habiendo sido herido en el puerto de Encarnación por una bala perdida que le entró en las vecindades de la nuca y salió por la boca luego de arrancarle dos preciosos dientes, sus amigos resolvieron que quedase en Encarnación, a fin de someterse a una intervención médica. Fué atendido por el médico, pero más castigado por las autoridades.

Lo dobló la fatiga de la carne; pero su espíritu no aflojó nunca. Qué iba a aflojar! Una vez el gobierno paraguayo quiso como todos los gobiernos sudamericanos destruir el anarquismo. Aprovechó la huelga de tranviarios de Enero 1924, estallada en Asunción y apresó a todos los revolucionarios a quienes llevó hasta el cerro Pan de Azúcar en Matto Grosso. Los abandonó en Tererecuá, una densa media noche, como para que se perdieran y murieran de hambre. Pues bien, a pie, antes de cuarenta días de viaje y recorriendo doscientas ochenta leguas, Aracuyú llegó a Encarnación, fresco y valiente como cuando lo arriaron los milicos. Es de la escuela anarquista de Bakunin, nuestro gran Bakunin,

que al decir de González Pacheco atravesó la Siberia tumbando osos.

Y el paso alegre, acelerado y grave del anarquista no es mendicidad de judío errante. Es paso de sembrador.

10—Fine

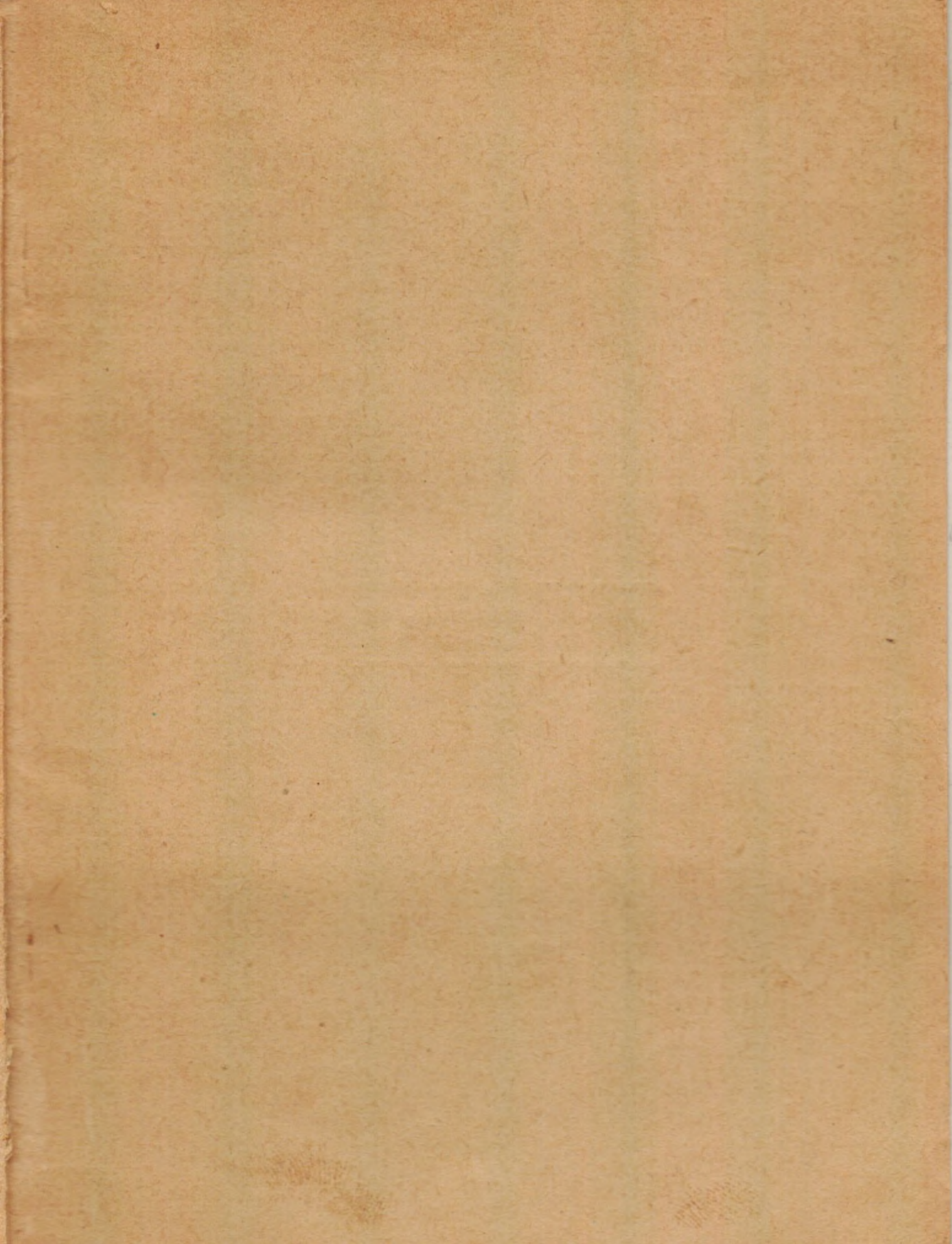
La revolución no pudo ser desprestigiada al extremo que quisieron las autoridades paraguayas.

El gobierno mandó levantar el inventario de lo que decía habían robado los revolucionarios. Los comerciantes de Encarnación le respondieron que no les faltaba nada y que cuanto habían llevado los muchachos, lo habían pedido y ellos se lo habían dado contra recibo, todos artículos indispensables y en cantidad justa y prudente. Y que, en cambio, aún poseían ellos *vales* de los militares *legales* y y *leales* y del *gobierno legal* por mercaderías no "robadas" sino "requisadas", al final de la revolución de 1923 por fuerzas triunfadoras—no como las de Barthe que iban ya en fuga—, mercaderías que despacharon en regular y muy involuntaria abundancia y entre las que figuran nobles artículos de guerra como cortes de vestidos de seda para señoras, etc.

La revolución fué popular en Encarnación. Todas las clases sociales exteriorizaron sus simpatías hacia ella. Y significativo fué el boicot que aplicaron silenciosamente a los agasajos que las mismas autoridades habían preparado para los militares que vinieron en persecución de los rebeldes.

La mención de este contraste me excusa de una página más larga.

Nadie podrá negar nobleza al laurel noble.



Imprenta y Encuadernación de J. MELOT
San Lorenzo 310, Posadas

$ 0.20